

PALABRAS PRELIMINARES

El volumen que el lector tiene en sus manos es el resultado de una nueva colaboración, que esperamos lograda, entre el GRISO de la Universidad de Navarra y la Facultad de Letras de la Universidad de Milán. Como ya se hizo en un pasado no tan lejano, con el coloquio *Los segundones. Importancia y valor de su presencia en el teatro aurisecular* (septiembre de 2005), unos reconocidos especialistas de la comedia española se han reunido al amparo de la Universidad milanesa para celebrar un encuentro que tenía la ambición de abordar un campo relativamente nuevo en el ámbito disciplinar de referencia.

En esta ocasión, se ha decidido condensar las aportaciones más significativas que se presentaron en el coloquio *Otro Calderón* (Milán, 3-5 de febrero de 2010) en un producto que no fuera el típico volumen de actas, sino que cristalizara, junto con trabajos que no fueron leídos en la reunión, en un libro destinado a una amplia difusión. Qué mejor ocasión, entonces, que la de publicar las ponencias que tuvimos la suerte de escuchar en Milán en el tercer número de la revista *Anuario Calderoniano*, que a pesar de su corta andadura representa ya, sin dudas, una referencia obligada para los especialistas de todo el mundo. En este sentido, el volumen, que se edita al cuidado de Juan Manuel Escudero y un servidor, tiene un alcance que franquea los límites de la transcripción de las comunicaciones, y ofrece una mirada de conjunto sobre un Calderón menos canónico que de costumbre, cuya poliédrica maestría creadora queda reflejada en ese término, *Otro*, que

fue central desde la planificación del coloquio, llevada a cabo por Mariateresa Cattaneo e Ignacio Arellano.

El encuentro fue también la prueba probada de la vocación internacional del área de estudios hispánicos de la Universidad de Milán, bien patente en los últimos años, en que se han venido intensificando los esfuerzos para construir, mantener y ampliar una red de relaciones internacionales que la colocara en el mapa del siglodorismo europeo. Con gran satisfacción y orgullo, entonces, hemos podido contar, una vez más, con el significativo patrocinio de la Universidad de Navarra, y especialmente del GRISO, un punto de referencia absoluto en el campo de los estudios áureos, que ha hecho de la colaboración internacional y del soporte a la organización de coloquios en todo el mundo, del Perú a la India, una de sus banderas. Otras prestigiosas universidades han colaborado para el feliz desarrollo de este proyecto, y me refiero a la Universidade de Santiago y a su importante GIC (Grupo de Investigación Calderón), dirigido por Luis Iglesias, y al Colegio de México, en especial en la persona de Aurelio González.

Además, se dio la circunstancia de que en el rígido febrero milanés se celebrara, con el encuentro calderoniano, la primera actividad importante enmarcada en el ambicioso proyecto «Patrimonio teatral clásico español. Textos e instrumentos de investigación», dirigido por Joan Oleza, de la Universidad de Valencia, y que reúne una serie de conocidos grupos de investigación (españoles, europeos y norteamericanos) en un hiperequipo que ha sido admitido, y es el primero en el campo de la Filología, en el plan Consolider-Ingenio 2010, o sea, la restringida nómina de proyectos de excelencia que establece el Ministerio de Ciencia e Innovación español. Tres congresistas de cuatro eran, en efecto, miembros de equipos que integran el proyecto.

Y algo más. Una de las razones que inspiraron la realización del coloquio, más allá de los motivos de interés científico, fue la voluntad de reunir a amigos calderonistas en torno a Mariateresa Cattaneo, infatigable impulsora de los estudios de cultura y literatura española, desde siempre proyectada adelante y hacia fuera, a esa red de relaciones internacionales a la que aludía antes. Para la Facultad de Letras y Filosofía, y en especial para el área de hispánicas, fue la ocasión para hacerle un regalo y agradecerla por lo mucho que nos ha enseñado, por habernos honrado con su trato y su afecto, por todo lo que ha

dado y la importante herencia que deja a nuestra universidad. El sello que ha impreso su magisterio en estos años se nota perfectamente cuando, todavía hoy, incluso a distancia de varios cursos, no pocos alumnos recuerdan las clases de la profesora Cattaneo como las mejores a las que han asistido en su carrera, y siguen manifestando, aún hoy, su intención de tenerla como directora de la tesina de licenciatura.

Una verdadera protagonista, como es Mariateresa Cattaneo, nunca entra al vestuario para no volver a salir: como mucho, se queda al paño, y estamos seguros, y en realidad lo deseamos, que será así. Sirva esta entrega del *Anuario* como aplauso final a una magistral interpretación, y sea tan caluroso y convencido, que impida bajar el telón.

Alessandro Cassol